

palafre en q̄ venia: y puso vn pequeño escabelo q̄ en los brazos traya en el suelo: z a sentose en el y estuiose queda fasta q̄ el emperador llegase / y assi como fue juto con ella: marauillose de ver muger de tan crecida hedad z assi sentada en vn escaño el q̄l avn q̄ pequeño era de los mas ricos al parecer q̄ el en su vida ouiesse visto. El emperador le preguntó que q̄ fazia alli. Ella le dixo con vna voz tremulosa y muy sorda: es pero aqui al emperador vasperaldo q̄ venga de caça q̄ me dizē que ha de venir por aqui. El emperador le dixo que lo quereys buena señora / ella le dixo cuplele si quiere biuir z morir emperador q̄ hable conmigo por q̄ yo como muger q̄ mucho le amo seruirle quiero descubrirle algo delo q̄ a su fazieda toca. El emperador cōdeseo de saber lo q̄ le queria dezir dixole. Pues dezid lo que quisterdes q̄ delate lo teneys q̄ yo soy. La vieja prouo por tres vezes a leuatarse del escaño en q̄ estaua asentada: z nunca pudo. El emperador le dixo q̄ se estuiese q̄ da z dixesse lo q̄ quisiese. Ella le dixo q̄ no podia hablar tan alto q̄ el la oyese y q̄ por eso se queria leuatar. El emperador se apeo z dixole: por esso no quede / la vieja dixo. Alto rey z señor no cōsientas q̄ me descorrecia sea tan grãde q̄ estando yo asentada te aya de fablar estãdo tu en pie / si tu quieres q̄ te hable siētate aqui que yo me leuātare. El emperador se asientó avn cabo del escaño z dixole q̄ se estuiese queda z q̄ dixese lo que quisiese. La vieja le dixo / señor yo me hallo tan turuada en me fallar acerca de ti: q̄ sentido ninguno tengo conmigo z quiero primero q̄ te hable rogar adios faziendole oraciō q̄ me de gracia para que te pueda hablar lo q̄ tanto te cuple / z luego comēço a rezar entresi: y en prouiso vierō venir por el ayre dos dragones de fuego tan grãdes q̄ pusierō espãto a quantos los vierō z de supito tomarō el escaño en que estauã sentados z lo subierō en el ayre z desapareciōse q̄ no lo vierō mas. Assi q̄ esto es lo q̄ le es acaecido de la qual causa muy

pocos son los cauallōs q̄ en la corte han quedado que no son ydos en su busca / y esta su corte tal q̄ es la mayor lastima del mūdo de la ver. Bran pesar z tristeza fue la que leonista z gastanis rescibieron en oyr estas nuevas: y preguntãrō a dō felisarte z a ermion q̄ para donde yuã. Ellos dixerō vamos en busca de algũ rastro si supieremos de quiē fuesse aq̄lla muger q̄ tã grã engaño fue el suyo para ver si pudieremos poner en el algũ remedio. Leonistã z gastanis dixerō q̄ les parecia demasiado boluer ala corte q̄ desde alli se queriã meter en la auētura del emperador: pues q̄ don clariã z riramiō y todos los otros buenos cauallōs de la corte en esta demanda eran ydos. Bize agora la hystoria q̄ esta muger que fizo esta traycion era muger d̄ aq̄l duq̄ galistoz q̄ murio en la conquista de q̄ndo el rey de ylia vino sobre el emperador vasperaldo como arriba auēys oydo / y esta muger era muy sabia en el arte de la nigromãcia / z quãdo su marido el duq̄ partio ala guerra amonestole que no fuesse a ella por q̄ moriria / mas el no cōsintiendo alas palabras de su muger: aparejo todo lo q̄ ouo menester z fuesse en cōpañia del rey de persia adonde murio. Sabido por la duq̄sa esta muerte de su marido dexo su estado que tenia que era grande: z metiose en las montañas del mote tarbelo que amarrauilla eran espessas: y alli fazia su vida en vna cueua de peña tajada q̄ alli auia muy honda y escura / en la qual estaua noches y dias obrãdo de sus encantamētos y hechizarias / z jamas se supo en diez años q̄ alli estuuo donde tenia su habitacion: por que allende de ser aquesta cueua tan escondida que persona biua sabia della / la mala hechizera obro con su saber vn tal arte q̄ criatura en carne no acertase a ella: y para mayor defension puso ala puerta por guarda dos dragones los mas espantables q̄ nunca se vieron en el mūdo los q̄ les bastauã para destruyr el mūdo segũ eran diformes y desemejados. Esta muger se